

CAPÍTULO 9

Inundación y conflictos desde una asamblea estudiantil universitaria

Velén Aimé Pennini y Nadia Voscoboinik

Introducción

El tema a desarrollar en este trabajo es la inundación del 2 de abril de 2013 en la ciudad de La Plata. Como objetivo general se propuso analizar los modos en que los vecinos y vecinas significan y viven la experiencia cotidiana a partir de la inundación del 2 de abril en La Plata. Enmarcado en el objetivo anterior analizamos las tensiones y posteriores decisiones que tuvieron lugar en la asamblea llevada a cabo en la FaHCE-UNLP, por los miembros de la misma, y las actividades organizadas por los estudiantes. Este trabajo se encuadra en el marco de la antropología del acontecimiento, donde utilizamos el concepto de Reguillo (1996).

Lo que nos motivó a realizar este trabajo fue nuestra participación como estudiantes en el proceso de organización que se llevó a cabo en la universidad los días posteriores a la inundación. Dicho proceso incluyó tanto la asamblea mencionada como otras asambleas y movilizaciones que dieron lugar a una serie de reivindicaciones. Fue nuestra participación en el conflicto lo que nos llevó a preguntarnos, ¿qué tensiones y disputas ocurrieron en el campo de la FaHCE-UNLP? y ¿cómo éstas repercutieron en el desarrollo cotidiano de las actividades académicas?

El acontecimiento y nuestra participación

La inundación ocurrida el 2 de abril de 2013 en la ciudad de La Plata y alrededores alteró el funcionamiento cotidiano de la FaHCE -UNLP y generó en los distintos actores diversas formas de significación del acontecimiento. De esta manera, entendemos que dichos actores tuvieron diversas respuestas como consecuencia de sus lineamientos políticos.

Llevamos a cabo una metodología cualitativa, mediante el análisis de fuentes escritas y audiovisuales. Los registros escritos fueron nuestras anotaciones durante la asamblea estudiantil que tuvo lugar el día 9 de Abril, siete días luego de la inundación, en el hall de la FaHCE-UNLP. En principio realizamos anotaciones como parte de nuestra observación participante. También utilizamos como fuente el discurso de un estudiante entrevistado. Dicha entrevista no fue hecha por nosotras sino a partir de un video de difusión disponible en internet. Asimismo, utilizamos

otra fuente de información obtenida a partir de un comunicado que publicó la Federación Universitaria de La Plata en su página web, titulado: “Ante el rol de la UNLP frente a la catástrofe en La Plata”. De esta manera recurrimos a tres fuentes de datos, 1) Los registros de campo, 2) el comunicado de agrupación universitaria y 3) el discurso de un estudiante contando sobre la experiencia y la opinión acerca de la asamblea en la FAHCE-UNLP.

A partir de dichos referentes nos remitimos a realizar un análisis de aquello que observamos nosotras cuando participamos en la asamblea y un análisis de las otras dos fuentes mencionadas, para identificar cuáles fueron los significados que le dieron los diferentes actores al acontecimiento de la inundación, los cuales, como mencionamos, entendemos que respondieron a los lineamientos políticos de cada uno de dichos actores.

Los sentidos de la inundación en una asamblea estudiantil

El acontecimiento es una construcción social en la que participan diversos actores, desde diferentes lugares sociales, con grados de legitimidad distintos y con desiguales posibilidades de expresar su visión de la realidad. La significación es distinta para los diferentes actores involucrados en el proceso, dependiendo ésta de su posicionamiento en la estructura y de su experiencia directa e indirecta. Reguillo plantea que este tipo de acontecimientos provocan una irrupción “violenta en la conciencia de los diversos actores involucrados (...) que enfrenta gobernantes con gobernados y pone a funcionar estrategias de control y resistencia en donde lo que está en juego es la construcción legítima del significado del acontecimiento” (1996, p. 161).

En base a lo que afirma Reguillo (1996), entendemos que la inundación de La Plata fue un acontecimiento que irrumpió en la cotidianeidad de la sociedad, y que la construcción del hecho estuvo cargada de tensiones e intereses políticos y perspectivas diversas que respondieron a determinadas posiciones de los actores en la estructura social. Nuestro análisis realizado a través de las fuentes de datos ya mencionadas se organiza en tres ejes temáticos. El primero abarca los cambios en la cotidianeidad académica, eje que responde a visibilizar la dimensión social que tuvo la inundación como acontecimiento, como un hecho irruptor de la normalidad.

El segundo, son los posicionamientos de los distintos actores, este eje fue planteado para registrar las diversas posturas que hubo en la asamblea, acerca de la reconstrucción del hecho. Hicimos énfasis en los intereses de los actores y sus posicionamientos políticos, ya sea para acusar responsables de la catástrofe o para entenderla como algo natural e inevitable.

El tercer eje fue la congruencia entre propuestas y acciones. Éste analiza las propuestas de los actores prestando especial atención a los intereses de los mismos que responden a sus posicionamientos políticos.

Para llevar a cabo el análisis, procedimos a vincular cada uno de los ejes propuestos con los fragmentos discursivos de cada referente, y lo relacionamos con el eje temático que consideramos pertinente. Sobre el final procedimos a realizar una síntesis para cada eje, enfatizando en la misma aquellos puntos que se vinculan a nuestra temática y encuadre teórico.

De límites desdibujados

Cuando los estudiantes manifestaron oponerse a la vuelta de la cotidianeidad académica, las clases de la FAHCE se habían retomado pasada una semana de la inundación. Por ello, durante esa semana se llevó a cabo en la facultad, un proceso de organización que implicó que cerca de 500 estudiantes se organizaran y discutieran alterando así el normal desarrollo de las clases. Durante la asamblea de la cual participamos en calidad de estudiantes, observamos un clima de tensiones y preocupación, en este sentido un estudiante dijo que los límites entre lo que sucedía dentro y fuera de la facultad estaban desdibujados. Muchos estudiantes, como tantos vecinos y vecinas de La Plata, estuvieron afectados directamente por la inundación, ya que sus viviendas y sus pertenencias fueron alcanzadas por el agua. Grandes pérdidas ya sea en términos económicos y/o simbólicos fueron el desenlace, fotografías u objetos de valor sentimental no pudieron ser recuperados.

En el transcurso de la asamblea, desde la Federación Universitaria de La Plata se convocó a estudiantes a garantizar un paro activo estudiantil y a seguir organizándose por asambleas en las facultades. Fue clara la manifestación de parte de los estudiantes, desde las diferentes fuentes, de resistirse a la vuelta a la cotidianeidad de la vida académica. Jodelet (2007) definió a la cotidianeidad como secuencias preestablecidas que permiten a las personas definir, comprender y actuar en su medio. En este sentido, los estudiantes vieron perturbada su cotidianidad por la inundación del 2 de abril, y consecuencia de ella se delineó un conflicto político que orientó la forma en que los estudiantes se posicionaron. En el marco de lo cotidiano se relacionaron constantemente los aspectos novedosos con los familiares (Jodelet, 2007). Sin embargo, siguiendo a la autora, durante una crisis surgen tensiones entre estos dos aspectos, que desbalancean el equilibrio de lo cotidiano. Relacionándolo con el caso de la facultad, vemos reflejada esta tensión entre lo familiar y lo imprevisto en los estudiantes que, reiteradas veces, manifestaron malestar y preocupación.

El posicionamiento de los distintos actores

Para analizar este posicionamiento, seleccionamos de nuestras fuentes fragmentos del discurso que señalan: la voluntad de los estudiantes de organizarse por su cuenta; el apoyo a trabajadores y desocupados, y el planteo por parte de un estudiante de “usar los métodos políticos de la clase trabajadora” como estrategia para la organización estudiantil. Otro de los planteos fue

que la organización no quede en lo meramente asistencial y que no se confunda con el asistencialismo estatal identificando dos posiciones en cuanto a: la ausencia del estado o presencia del estado con fuerzas represivas.

Fue un acuerdo general el hecho de suspender las clases y usar la facultad como centro de acopio, sin embargo, identificamos desacuerdos en cuanto a la repartición de las donaciones: por un lado, estaban quienes proponían que se hagan las donaciones desde la facultad hacia los barrios, por otro lado, estaban quienes planteaban que se hagan desde los centros políticos hacia los barrios. En cuanto a la responsabilidad política de la “catástrofe” hubo desacuerdo ya que todos responsabilizaron al gobierno municipal pero solo un sector responsabilizó también al gobierno provincial y nacional. Hubo acuerdo general en la coordinación con las asambleas barriales. Todos coincidieron en la crítica hacia el rol pasivo y desprolijo que tuvo la universidad, y la gestión de las distintas facultades, puntualmente se habló del repudio al accionar del decano de medicina.

Sobre los intereses en juego detrás de cada posicionamiento

Durante la reconstrucción del hecho, los referentes estudiantiles se posicionaron desde distintas visiones acerca del rol estatal y su responsabilidad durante la “catástrofe”. Por un lado, registramos un posicionamiento en el cual estudiantes sostuvieron que el estado municipal estuvo presente mediante el uso de las fuerzas represivas, que aparecieron en los cortes de calle, impulsado por vecinos y vecinas damnificados de la inundación. Asimismo, dichas fuerzas también se presentaron haciendo guardia en empresas multinacionales, para evitar posibles saqueos. De esta manera, este sector estudiantil hizo una denuncia política y consecuentemente responsabilizó al gobierno nacional por lo sucedido, ya que el estado municipal no sólo no garantizó que las víctimas de la inundación sean asistidas, sino que reprimió a las mismas durante sus protestas. Identificamos que los referentes de esta postura estaban más ligados a partidos de izquierda trotskista o de la izquierda independiente, con posicionamientos ligados a una concepción marxista del estado, como el producto del carácter irreconcilable de las contradicciones de clase y como garante de la propiedad privada de las clases burguesas que cuenta con una maquinaria represiva en función de defender dichos intereses (Lenin, 2013). Además, estos referentes que identificamos con esta postura, acusaron directamente la complicidad del estado nacional y provincial con respecto al accionar del estado municipal. La observación relativa a la pertenencia político partidaria o independiente de los referentes de esta postura fue en base a que cada vez que algún estudiante tomaba la palabra referenciaba si era independiente, o si pertenecía a algún partido o agrupación política estudiantil.

El sector que sostuvo la ausencia del estado municipal y la necesidad de brindar ayuda a los damnificados ante la falta de asistencia estatal, se diferenció del grupo anterior ya que representó la presencia del estado municipal mediante la represión policial, mientras que otro sector mencionó, por el contrario, total ausencia del estado municipal, relativo a que el mismo no existió de

ninguna manera ni cumpliendo sus responsabilidades con los y las ciudadanos/as afectados/as, sin considerar la represión como tipo de presencia estatal.

Consecuentemente, el sector con la postura ideológica relativa a la ausencia estatal, no acusó la complicidad del gobierno nacional y provincial, como si lo hizo el anterior, ni denunció el uso de la policía y la gendarmería. Identificamos aquí una concepción de estado, a partir de la cual se desprende la idea de suplir su ausencia como una institución o conjunto de instituciones que representan a la sociedad, y cuya función es de carácter asistencialista y de conciliación para el bien común. Asimismo, esta postura se vio exenta de responsabilizar políticamente al estado municipal de las consecuencias de la inundación, sino más bien se limitó a acusar una ausencia, producto de la negligencia de sus funcionarios a cargo. Identificamos que este sector estudiantil estaba más comprometido con la gestión universitaria y con el centro de estudiantes que se encontraba en ese momento en la conducción, quienes estaban a su vez, alineados políticamente con el gobierno nacional.

Entendemos a la *hegemonía* según Boivin (2004), como un modo de dominación simbólico y cultural. El dominio de este poder lo tienen aquellos sectores con acceso diferencial a los recursos simbólicos y materiales, admitiendo que se desarrollen espacios subalternos, es decir no hegemónicos. Este poder abarca todo aquello que consideramos producto del sentido común e incide en la totalidad de la vida social. Así, actúa a través del consenso, es aceptado por clases y grupos no hegemónicos, necesita ser renovado y defendido, y es permanentemente desafiado por fuerzas contra hegemónicas. Tomando el caso de los estudiantes, podemos ver que la visión hegemónica luego de la inundación, bajo la cual se posicionó un sector de estudiantes y la gestión de la universidad, ha sido que la misma fue producto de un fenómeno natural, algo inevitable, y que nunca había pasado en la ciudad de La Plata. Mientras que el otro sector de estudiantes posicionados como sectores minoritarios, quienes también se habían estado organizando en asambleas para recorrer y trabajar en los barrios más afectados por la inundación afirmaron que las consecuencias del diluvio fue responsabilidad del gobierno, y que fue algo predecible y por lo tanto evitable. La intención de los estudiantes de no volver a la cotidianeidad estuvo íntimamente relacionada con la idea de la “catástrofe” como evitable y con claros responsables políticos.

Entendemos que las posturas políticas de cada grupo de estudiantes, reflejó la identidad social, la cual concebimos como piso o base para la acción social y política, es decir los modos instrumentales para llevar a cabo un accionar, que a su vez implica un fenómeno colectivo, y actúa incitando solidaridad, Brubaker y Cooper (2001). En este sentido, estas identidades que representaron a cada sector estudiantil relativo a la postura política que tomaron frente al acontecimiento de la inundación, fue lo que guió el accionar de unos y otros militantes. Por un lado, el grupo estudiantil más ligado a la izquierda trotskista e independientes, que representó al estado presente en el conflicto, mediante la represión policial y como garante de la propiedad privada, promovió la solidaridad para con los y las vecinos/as, organizando jornadas de ayuda en la limpieza de casas inundadas, donaciones con estudiantes independientes desde la misma facultad, se utilizó el término “solidaridad de clase”, así como también tuvieron una activa participación en la organización de marchas y asambleas barriales reclamando justicia y castigo a los

responsables políticos de la “catástrofe”. Por otro lado, el sector estudiantil que no responsabilizó políticamente al estado municipal por su rol de represión, sino que lo representó por su ausencia e ineptitud de algunos funcionarios municipales, organizó jornadas de donaciones y ayuda a los y las damnificadas/os con la intención de hacerlo desde la organización política a los barrios.

A pesar de las diferencias se llegaron a ciertos acuerdos para dar respuestas al conflicto, los cuales fueron votados en la asamblea a modo de propuestas para llevar a cabo en conjunto, entre ellas las más relevantes fueron: resignificar los espacios de trabajo para que no se conviertan en meramente asistenciales; organizar una asamblea inter-estudiantil, y dirigirse al decanato a exigir a las autoridades la suspensión de clases con el consecuente corrimiento de las fechas del calendario académico.

Las acciones que se llevaron a cabo de forma colectiva tuvieron el acuerdo de los participantes de la asamblea. Observamos que los estudiantes se dirigieron hacia el decanato para exigir a las autoridades la interrupción de las actividades académicas. La respuesta del decano fue no suspender las clases, pero accedió a correr las mesas de finales del respectivo mes, ante la demanda del estudiantado. Como lo reflejó el discurso del estudiante en la fuente documental aludida, la facultad se organizó como centro de acopio y muchos estudiantes concurren para participar y organizar las actividades solidarias.

Reflexiones finales

La inundación ocurrida el 2 de abril del 2013 en la ciudad de La Plata y alrededores alteró el normal funcionamiento de la FAHCE, como consecuencia generó en los distintos actores diversas formas de significación del acontecimiento acordes a sus identidades políticas, que guiaron distintas posturas y accionares. Esto se evidencia en las diversas discusiones que se dieron en este espacio, tales como la de la ausencia o presencia del estado en la inundación. Sobre este punto, difirió la concepción del acontecimiento ya sea como catástrofe natural y por ende inevitable, o como suceso predecible y por lo tanto evitable sus fatales consecuencias. En este último caso, indagamos las concepciones de estado que había detrás de las diferentes posturas, y cómo los diversos accionares fueron producto de estas concepciones sobre el rol de la universidad y el estado en el conflicto, y la alineación política a la cual respondieron los referentes estudiantiles. La particularidad que presentó el espacio de debate que analizamos fue que se sintetizaron múltiples posturas y disputas que excedían cuestiones específicas de la facultad. Podemos decir que un sector de estudiantes se vio atravesados por un conflicto social que los llevó a defender sus intereses como estudiantes, pero sin dejar de lado los del conjunto de la clase trabajadora. Dicho sector señaló la responsabilidad del estado en todos sus niveles y repudió su presencia mediante las fuerzas represivas desplegadas los días previos. Por otra parte, el posicionamiento del sector estudiantil alineado con la gestión de la facultad y la universidad acusó la ausencia del gobierno municipal por no asistir a los y las vecinos y vecinas inundados, debido a ineptitud de ciertos funcionarios municipales.

Referencias

- Boivin, M., Rosato, A. y Arribas, V. (2004). *Constructores de Otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural* (95-142). Antropofagia.
- Brubaker, R. y Cooper, F. (2001). Más allá de identidad. Apuntes de investigación. *CECyP, Volumen 7*, 1-66.
- Contraprensa perio (12 de abril del 2013). Inundación de La Plata, Asamblea inter-estudiantil [Video]. YouTube. <http://www.youtube.com/watch?v=aTW9h38pHPA>
- Federación Universitaria de La Plata (16 de abril del 2013). Ante el rol de la UNLP frente a la catástrofe de La Plata. Blog de la Federación Universitaria de La Plata (FULP). <http://federacionuniversitariaplata.blogspot.com.ar/2013/04/ante-el-rol-de-la-unlp-frente-la.html>
- Jodelet, D. (2007). Place de l'expérience vécue dans le processus de formation des représentations sociales. En Haas, V. (Ed.), *Les savoirs du quotidien. Transmissions, appropriations, représentations* (pp. 235-255). Presses Universitaires de Rennes.
- Lenin, V. I. (2013). El estado y la revolución. La teoría marxista del Estado y las tareas del proletariado en la revolución. En *Obras selectas. Tomo II (1917-1923)* (pp. 123-210).
- Reguillo, R. (1996). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).